+ 2 tone , than, 24-12-38, 1.7

E 1 29 de abril de 1982 se nos fue don Enrique Alvear, el obispo de la Zona Oeste de Santiago, querido por su pueblo y amado por los más pobres. Recordamos hoy su Pascua y quisiera aportar un testimonio personal.

La última imagen que tengo rrabada en mi memoria de don Enrique es la de un dia de marzo de ese año, cuando ingresó por un portón hacia el patio interior del pensionado de la Penitenciaría de Santiago. Venia a saludarnos y "conversar un ratito" con varios presos politicos que en esa fecha está-bamos detenidos por orden del gobierno militar. Esto correspondió al caso de seis dirigentes de organismos sociales y derechos humanos que cumplimos entre tres y seis meses de cárcel, con un largo juicio posterior en donde fuimos acusados entre otros 'delitos', de "terroristas intelectuales'

Otros obispos habían concurrido también a la cárcel: don Jorge Hourton, don Bernardino Piñera, don Sergio Contreras, en otros momentos. Don Enrique ingresó al casino e in-

El obispo Enrique Alvear

DOMINGO NAMUNCURA SERRANO 23 PT

Sus palabras y su mirada eran de mucho respeto y cariño; respiraba solidaridad; encontraba tremendo que se vivieran tantas injusticias.

mediatamente lo rodeamos con alegría y entusiasmo, junto con nuestras familias y amigos que nos visitaban solidariamente. Era un hermano. Recuerdo que a cada uno de nosotros nos trajo un chocolate, "para que enduícen este trago amargo", nos dijo, y pronto estábamos conversando animadamente hasta que llegó la hora del término de las visitas.

Sus palabras y su mirada eran de mucho respeto y cariño; respiraba solidaridad; encontraba tremendo que se vivieran tantas injusticias y nos alentó a ser perseverantes en el sufrimiento, precisamente en ese tiempo de cuaresma de 1982.

Cuando nos despedimos de don Enrique no sabía que nunca más le ibamos a ver y escuchar. Ya padecia los sintomas de una terrible enfermedad que minaba sus fuerzas. El debia estar reposando. Sin embargo, igual se resolvió a visitarnos e igualmente realizaba gran parte de sus tareas pastorales.

Permanecíamos en la cárcel aún cuando nos llegó la triste noticia de su internación en el hospital. Cuando logramos nuestra libertad condicional, después de una ardua labor de la Vicaría de la Solidaridad, ya no era posible verle pues estaba en la fase crítica de su enfermedad. El 29 de abril falleció, pero no murió en definitiva pues renació en el corazón de todo un pueblo que se reunió masivamente en la Catedral de Santiago para acompañar su Pascua.

Entre miles de fieles, me acerqué al féretro y deposité una flor agradeciéndole al Señor la visita de don Enrique entre nosotros, su palabra de pastor; su valerosa lucha en defensa de los derechos humanos; su valentía casi inocente y sin límites, como cuando fue solo a un recinto secreto de detenciones para preguntar por una detenida; su permanente disposición para escuchar a todos; su labor pastoral y tremendamente comovedora entre los pobres y sobre todo, su humilde y profundo testimonio no violento en favor de la verdad, la paz y la justicia.

Sé que recordar hoy a don Enrique implica tratar de seguir su huella. El nos dejó un pensamiento que siempre cito porque creo que es expresión de desafio y fuerza no violenta: "El que emprende cosas difficies se prepara; el que soporta cosas dificiles se fortalece".

En ese sencillo legado está depositada la tarea principal de los cristianos en la hora presente. Ojalá la Iglesia toda, pastores y laicos, podamos estar a la altura de ese pensamiento que don Enrique Alvear vivió tan vitalmente hasta sus últimos

000/100823

El Obispo Enrique Alvear [artículo] Domingo Namuncura Serrano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Namuncura Serrano, Domingo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Obispo Enrique Alvear [artículo] Domingo Namuncura Serrano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile